

P. FAYNEL, *L'unité des chrétiens*, Desclée («L'héritage du Concile», s/n), Paris 1985, 198 pp., 14 x 21.

La serie «L'héritage du Concile» quiere ofrecer a los lectores 13 pequeños volúmenes, dedicado cada uno de ellos a «revivir» un tema o documento del Vaticano II veinte años después de acabado el Concilio. Entre ellos se encuentra el que ahora presentamos. Su autor es conocido en España sobre todo por su obra *La Iglesia* (Barcelona, Herder, 1970), un manual sencillo y equilibrado de eclesiología, que ha ayudado a muchos estudiantes en unos años en que apenas se podía disponer de manuales de teología dogmática *De Ecclesia* (vid. mi comentario a ese libro en *ScrTh* 5 —1973—884) *L'unité des chrétiens* responde perfectamente al género que se propone la colección: es una exposición de alta divulgación del tema del ecumenismo en la Iglesia Católica. El primer capítulo contiene una síntesis histórica, deteniéndose en la exposición de los documentos conciliares de mayor intencionalidad ecuménica: *Lumen Gentium*, *Dei Verbum*, y claro está, *Unitatis redintegratio*. El cap. II describe las «instituciones» del ecumenismo en la Iglesia Católica, el Consejo Ecuménico, los diálogos ecuménicos en marcha y los problemas nuevos del ecumenismo. El cap. III y último se titula «El ecumenismo, tarea primordial de la Iglesia» y es aquí donde el autor, con buen criterio y buscando el «re-centraje» de algunos católicos desorientados, va explicando lo que es y lo que no es la unidad de la Iglesia, las vías para esa unidad, los modelos de unidad, las dificultades, y la actitud de conversión, sin la cual no cabe verdadero ecumenismo. La pluma es ágil, el tono amable, y el conjunto trata de provocar en los lectores la adhesión a la disciplina ecuménica de la Iglesia Católica.

P. Rodríguez

Michael SEYBOLD - Alfred GLÄSSER, *Das «Lima Papier»*, Franz-Sales-Verlag («Extemporalia. Fragen der Theologie und Seelsorge», 2), Eichstätt-Wien 1985, 86 pp., 13 x 20,5.

Este pequeño volumen recoge la presentación y valoración del «Documento de Lima 1982» que sus autores —Profesores de Dogmática y de Fundamental respectivamente— hicieron en una sesión teológico-pastoral de la Facultad de Teología de la Universidad de Eichstätt. Como se sabe, el documento en cuestión recoge la convergencia a que llegaron los teólogos de «Fe y Constitución» —organismo del Consejo Ecuménico en el que participan también teólogos católicos nombrados por el Secretariado para la Unidad de los Cristianos— sobre el Bautismo, la Eucaristía y el Ministerio. Seybold se ocupa del Bautismo y el Ministerio, Glässer de la Eucaristía. Ambos textos son sumamente interesantes y están muy lejos del estilo convencional, sólo aparentemente ecuménico, que es frecuente al estimar los documentos de consenso. Seybold valora más positivamente lo alcanzado a propósito del Bautismo y el Ministerio, subrayando la fuerte orientación del texto hacia la sacramentalidad del ministerio ordenado, que es, sin duda, uno de los avances del Documento de Lima. Pero es de la máxima importancia la alusión que hace en ese contexto al ministerio del Sucesor de Pedro, que tiene sus raíces teológicas en esa sacramentalidad del ministerio y de la Iglesia y no puede quedarse como un fenómeno externo de tipo «organizativo» o «espiritual». No es —dice Seybold— ni un «Supersecretario General del Consejo Ecuménico de las Iglesias», ni un mero «punto de unidad espiritual» en un abstracto Cuerpo de Cristo (p. 26). Glässer subraya la doble lectura que cabe de numerosos y fundamentales pasajes del texto sobre la Eucaristía, lo que debilita el consenso alcanzado. De ahí que juzgue oportuno terminar su exposición con una síntesis de la doctrina católica